



BOLETIN

DE LA

A SOCIACION

ARTISTICO-ARQUEOLOGICA

BARCELONESA

Redacción y Administración, Pino, 5, 2.º

SUMARIO

DE LAS MATERIAS QUE COMPONEN EL PRESENTE «BOLETÍN»

Buenaventura Hernández Sanahuja.	pág.	97
Lo castell dels Moncadas en la ciutat de Vich, (<i>recort històrich</i>).	»	98
Discurso del marqués de Nadaillac, sobre prehistòria.	»	102
Un retablo gòtico.	»	107
Bibliotecas populares.	»	109
Sección Oficial.	»	110
Noticias y descubrimientos.	»	112

Precios de suscripción

En Barcelona.	5 pesetas al año.
En el resto de España.	6 » »
Extranjero.	8 » »
Ultramar.	2 pesos oro »

MANUEL BELAU GALLEGOS

ARTÍFICE - JOYERO

Restaurador especial de objetos arqueológicos de oro, plata, ó de otros metales; de esmaltes, arquillas y toda clase de muebles.

Riera de San Juan, 29, 3.º, 2.ª

BARCELONA

LA LUBECKER Y LOS PAISES BAJOS

Compañías reunidas de seguros contra incendios

Á PRIMA FIJA

FUNDADA EN 1845

Oficinas centrales; en la casa de la Compañía, Komgstrasse, 5 y 7 Lubeck (Alemania)

Dirección é inspección general para España

RONDA DE SAN PEDRO 26.—BARCELONA

Capital y reservas.	(en 1889)	Pesetas	10.514,459'85
Primas cobradas.	(en 1889)	»	4.985,110'82
Siniestros pagados.	(en 1889)	»	2.257,993'77

Las personas que quieran gestionar seguros para esta Compañía, y representarla en las provincias y demás poblaciones importantes de España donde no tenga nombrado agente, pueden solicitarlo al Inspector general, presentando referencias.

ESTAMPA Y LLIBRERÍA DE MASSÓ Y CASAS

TREBALLS TIPOGRAFICS
DE TOTA MENA

LLIBRES Y PERIODICS
NACIONALS Y ESTRANGERS

Centre de suscripcions

21, Portaferrisa, 21, BARCELONA

BUENAVENTURA HERNÁNDEZ SANAHUJA



A muerto en Tarragona, su ciudad natal. Ante su tumba la *Arqueológica*, que honraba su lista de delegados con el nombre del sabio anticuario que encabeza estas líneas, lanza un grito de sincero dolor. La pérdida del hombre eminente que ha dedicado su vida entera á la investigación y al estudio de la antigüedad, es un vacío que todos deploramos. El lugar que ocupaba el Sr. Hernández Sanahuja, y que había escalado á fuerza de constancia y de un trabajo ímprobo, á buen seguro que seguirá huérfano porque no es de creer que haya quien reuna los méritos del difunto conservador del Museo tarraconense.

En una época tan azarosa para la patria española como fué el año 1810, vió la luz el Sr. Hernández Sanahuja. Dotado de una inteligencia superior, de una actividad inquebrantable y de vehemente amor hácia su país, se dedicó, en lucha tenaz con la indiferencia de todos y quizás con el menosprecio de muchos, sin que su bien templado espíritu decayera nunca, á recojer, clasificar y estudiar los mutilados restos de la antigüedad que arrojaba el suelo de Tarragona cada vez que por cualquier causa se removía la superficie del mismo. El Sr. Hernández Sanahuja adivinando, como otro profeta, que de aquellas lápidas indescifrables, de aquellas mohosas monedas, de aquellas piedras mutiladas y de aquellos fragmentos informes podría renacer la historia antigua de Tarragona y formarse un riquísimo depósito de objetos artísticos, dedicó toda su actividad, que no era poca, y toda su inteligencia, que tanto valía, á coleccionar y á estudiar los hallazgos que iban haciéndose. Fruto de tan asíduo trabajo ha sido el gran número de monografías, folletos y variadas publicaciones que debemos á la pluma siempre activa y siempre profunda del Sr. Hernández Sanahuja. Supera á todas por ser la meta á que se encaminó constantemente, su Historia de Tarragona, obra á la que dedicó con predilección los mejores años de su vida. Para aquilatar el valor de los trabajos del Sr. Hernández Sanahuja, basta tener en cuenta que su persona era una autoridad en asuntos de arqueología é historia, y que su nombre figuraba en todas las academias y sociedades españolas y gran número de las extranjeras que cultivan los estudios de dicha clase, porque todas aspiraban al honor de contar entre sus individuos al reputado arqueólogo.

Tarragona debe al Sr. Hernández Sanahuja su ejecutoria histórica, cuyas pruebas fué recogiendo en mucha parte y acumulando en su hoy importantísimo Museo provincial, para reconstruir más tarde con ellas el pasado de la imperial ciudad. La arqueología patria tiene contraída una deuda de gratitud para con el investigador inteligente y tenaz que á des-

Diciembre de 1891. N.º 9.

pecho de toda suerte de contrariedades supo salvar de la ruina y preservar de la destrucción los mas hermosos monumentos antiguos de que hoy se envanece aquella región catalana; porque allí donde había una antigüedad que recojer, un estudio que practicar, un hecho que esclarecer, un edificio artístico que reparar, allí estaba diligente el Sr. Hernández Sanahuja ansioso de hacer hasta cuasi lo imposible en interés del arte y de la historia. De este modo es como todo lo que posee de pasadas edades la comarca tarraconense lleva en sí el recuerdo de D. Buenaventura Hernández Sanahuja.

Una malhadada dolencia, de las que minan paulatinamente el organismo, se posesionó de aquel cuerpo de venerable aspecto, pero no consiguió doblegarlo para el estudio hasta que Dios se sirvió volverlo á la nada. Se sintió enfermo, pero siguió trabajando. Ha muerto á la edad de 81 años. (Q. E. P. D.)

Hasta después de su muerte ha querido el Sr. Hernández Sanahuja poner de manifiesto su entrañable amor á la ciudad que le vió nacer, y á la que tantos servicios prestó durante su laboriosa existencia, puesto que según vemos en el periódico de Tarragona *La Opinión*, en un pliego cerrado que dejó al morir, y en el que detalla la historia del Museo, lega á la Diputación Provincial de dicha ciudad, y en caso de desaparecer esta al Ayuntamiento Constitucional, nada menos que 800 objetos arqueológicos y 23 lápidas romanas; donativo, dice, que le obliga hacer, en perjuicio de la fortuna de sus hijos, su amor intenso á Tarragona, y encarga á la Diputación adquiriera el valioso monetario que cede á sus hijos como única herencia, pues nada de lo que posee quiere que salga de la misma ciudad.

El nombre del Sr. Hernández Sanahuja ha de perpetuarse en la memoria de todos los que sientan siquiera algún afecto para la patria.

La Asociación Artístico Arqueológico-Barcelonesa, en la Junta general celebrada en 22 de Octubre último, acordó hacer constar en acta el profundo sentimiento que le había causado el fallecimiento de D. Buenaventura Hernández Sanahuja.

LO CASTELL DELS MONCADAS EN LA CIUTAT DE VICH

(RECORT HISTÓRICH)



PRÓXIM á publicarse en las planas d' aquest BOLLERÍ una breu descripció del Temple romá descobert en la esmentada ciutat, y qual reconstrucció se está portant á terme ab tant d' acert y aplauso dels amants de l' Art y de la Arqueología pátrias, creyem oportú donar una idea histórica, molt compendiada, ja que la índole d' aquesta publicació no permet altra cosa, del antich edifici que ab lo nom de *Castell dels Moncadas*, y mes comun-

ment conegut per la *presó*, ha existit fins fa pocs anys, y qual enderrocamment posá al descobert la construcció romana citada.

Restan en peu, á causa d' haverse suspés sa demolició, alguns vestigis del aludit castell ó casal dels Moncadas, notantse en los murs algunas finestras que recordan lo sigle XIII, ó mes ensá. Restos de voltas y pare-dons deixan estudiar llur construcció, revelant la rudesia dels materials y modo d' aparellarlos, una época endarrerida en l' art de construir, ó quan menys fan endevinar un temps en que los trasbals de la lluyta no consentien lo repós de la pau que las Arts necesitan.

Quín origen deu atribuirse á dita construcció senyorial, situada en lo punt mes important de la ciutat, substituint, en los sigles mitjos, á l' *arce* y *templum* ausetá? Intentém investigarho.

Restaurada la Seu episcopal del *Vicus ausonensis*, son primer bisbe Godmar (886, 898) (1) obtingué de Odó, rey de Fransa, (del Novembre de 887 al 3 Janer 898), (2) á prechs del arquebisbe de Narbona Teodardo, un privilegi (*præceptum*) per el que concedí al dit Godmar y á sos sucesors lo senyorío de la ciutat y de tot lo territori; dihent lo monarca: «*concedimus... in ausonensi pago omnes regias dignitates... Nullusque de prafata terra vendere sine licentia Episcopi presumat*: (3) es dir, concedeix lo *domini major* sobre tota la comarca ausonense, ab las régias prerogativas á aquéll inherents. La data del document es de VIII de las Kalendas de Juliol del any de la Encarnació del Senyor DCCCLXXXVIII, Indició VI, any 11 del rey Odó.

Donchs bé; lo signe de la autoritat senyorial que á la Mitra ausonense corresponía, degué localisarse en lo castell que 's basti en lo lloch ahónt subsistiría en la época d' aquell prelat algún resto, mes ó menys considerable, del *arce* romá que aprofitarían tal volta també 'ls goths pera la defensa de Ausona.

Cuidadosos los bisbes-senyors ausonenses de mantenir las régias prerogativas que 'ls hi pertocavan sobre Vich y sa comarca, confiarían la custòdia del castell á algún cavaller de sa extesa diócesis; comprenent aquésta gran part de la primitiva regió del ausetans, segóns se pot veure en la confirmació que de son territori feu lo papa Benet VII en Butlla del 978 dirigida al bisbe Fruya ó Fruyano (4).

En lo sigle XI y següents, se sap que la Casa de Moncada poseía 'l senyorío de la part superior de la ciutat ausonense, coneguda per la *Quintana*, ahónt hi tenía aquella poderosa Casa son palau-castell; coneixentse desde dita época la aludida porció de la ciutat ab lo nom de la *part dels Moncada*, perdent el de la *Quintana*, que de temps antichs tenía. Los prelats cediren, donchs, en feu, la part alta de Vich als Mon-

(1) Villanueva, *Viaje literario*, vol. 6 pl. 121 y Florez, *España Sagrada*, vol. 28 pl. 24.

(2) Villanueva, *Viaj. lit.* vol. 6. Cronología dels Reys de Fransa.

(3) Florez, *España Sagrada*, vol. XXVIII. Ap. II. pl. 244.

(4) Florez, lloch citat, vol. 28, ap. VI pl. 254.

cadass, reservant á la Mitra lo restant de la població. Lo primer ho confirmen las escripturas d' homenatge que aquells nobles otorgaren á favor dels bisbes; y lo segón ho demostra la permuta de que s' en farà esment (1).

En un principi, tal vegada, als Moncadas no se 'ls hi infeudaria la antiga *Quintana*, concretantse purament los bisbes á concedírlshi la custodia y guarnició del castell ab lo nom ó titol de *Dapifers*, que no indicá apellido en son orígen sino ofici, com lo de Cartlan, Comdor, Senescal, etc. que veyem usat després. Que la paraula *Dapifer* no era patronímica ho fá recordar, el que 'ls apellidos no comensaren á usarse fins lo sigle XII, y havém dit que en lo sigle anterior la Casa de Moncada tenía lo *dapiferat* del castell d' Ausona. Posteriorment lo nom del ofici 's feu familiar, distint del de Moncada, si bé s' uniren ab dos noms en una meteixa Casa per rahó del casament d' una filla Dapifer ab un fill Moncada, quedant vinculat l' antich cárrech á aquesta última familia, com lo tingué també de la Casa Real d' Aragó.

La época en que s' infeudaria lo castell y la *Quintana* als Moncadas se fixa en lo pontificat d' Arnulf (993-1010). En efecte; dit Prelat ho concedí á son germá Miró, (2) qui ho era també de Ramon vescomte de Cardona successor, en lo vescomtat, d' Ermemir, y fills tots tres de Guadall ó Wadard y Ermetruit, senyors de Cardona (3). Per consegüent lo primer senyor feudal de la part alta de Vich fou dit Miró, quedant vinculat lo feu en sa familia.

Per lo que s' acaba d' indicar, no creyém que 'l castell esmentat siga 'l meteix que se cita com formant part, junt ab molts d' altres, del comtat d' Ausona, concedit en dot per Ramon Berenguer III á sa única filla, tinguda ab María *Ruderic* ó Rodrigo, al casarla ab Bernat, últim comte de Besalú; per que el que existía en la *Quintana* ó part alta de la ciutat, lo poseían los Moncadas en feu del bisbe. Malgrat aixó se cita lo *castell de Vich, ipsum de Vico*, en la escriptura aludida que porta la data de las Kalendas d' Octubre del any 48 del rey Felip, (1107) y constan en lo llibre II *Feudorum forma majoris*, fól. 9 (4). Per tant, no sabríam pas dir ahónt s' alsaría lo castell citat en la donació del memorat comte.

Per altra part, que 'ls Moncadas continuavan tenint en feu la aludida part d' Ausona, prou clar ho indica la escriptura per la que Guillelm Ramon de Moncada y sa muller Guilleuma, ab la intervenció de Guillelm llur fill, tal vegada per rahó de sos drets successoris, establiren á Ramon de Cervera y altres alguns masos existents prop de Vich

(1) Marqués de Mondejar. História de la Casa de Moncada. M. S. que cita 'l P. Villanueva en su obra; vol. 6.

(2) Villanueva, lloch citat, vol. 6, pl. 161.

(3) Ibidem, citant á Mondejar.

(4) Arxiu de la Corona d' Aragó. Indices de las Enajenacions del Real Patrimoni fól. 1486. Registre n.º 103 de la colecció del 11.º comte.—Marca ap. 337 col. 1230.

que 's *tentan* pel bisbe. Data de 3 idus Novembre de 1194; (1) trobant alguns anys després (1224) lo jurament de fidelitat que prestá l' últimament citat Moncada al bisbe Guillém, reconeixent lo feu que tenia sobre la plassa dita *Quintana*. Després de dit Guillém de Moncada, consta lo meteix jurament prestat per Garsendis, vescomtesa de Bearn y senyora de Moncada, al bisbe Bernat en 1258, y per últim á Gastó de Moncada y de Foix, á favor del bisbe Ramon en 1270 (2).

No deuría comportarse molt bé la existencia de dos dominis dintre una meteixa ciutat, demostrantho las desavinensas hagudas entre dit Gastó y 'l bisbe Ramon; lo fet es que 'l bisbe Berenguer Saguardia permutá la part de Vich, que s' havían reservat sos antecessors, ab lo rey Jaume II, als 22 de Setembre de 1315, concedintli, en forsa de la escriptura de permuta, lo domini alodial y directe de tota la ciutat y de son territori, així com lo feu que rebía dels Moncadas per la part superior de la població, ab lo cens de dos morobatins que aquells senyors li pagarian per lo domini útil de la plassa dita de la *Quintana*, y per fí lo dret d' acunyar moneda y demés prerogativas que la Mitra ausonense tenia en virtut de la régia concessió mes amunt esmentada. Pel cambi rebé Berenguer Saguardia del rey Jaume II varis drets y masos existents á Vich, Cervera, Caldas de Montbuy, Manresa y altres llochs; havent autorisat lo públich instrument lo notari Bernat Salicis als 10 de las Kalendaras d' Octubre de dit any, que correspon á la fetxa ja dita (3). De manera que los sindichs de la ciutat, al poch temps de celebrada la permuta, (*pridie nonas octobris*), juraren fidelitat y prestaren homenatge al rey, reconeixentli lo domini directe y alodial sobre la ciutat y sa *Quintana*, que encara conservaren en domini útil los Moncadas.

Sembla que entre 'ls pactes de la escriptura aludida figura el de que 'l Rey no separaría may de sa potestat lo que adquiría del Prelat Ausonense, per que fou causa de reclamació, per part del Bisbe Ramon, l' haver concedit Pere III (4) á son fill Joan al crearlo Duch de Girona en 1351, lo domini de Vich y sa comarca. Ab los drets y honors que constituiren la part del ducat á favor del Princep Joan, existents á Vich, se creá en 1356 lo comtat d' *Ausona*. De Bernat de Cabrera, com á tal comte ausonés, rebé dit rey en 1357 l' homenatge per lo mer imperi que tenia en la *Quintana dels Moncadas*; reincorporantsho novament lo monarca en vista de las reclamacions del Prelat ausonense; qual reincorporació la confirmá en 1416 lo rey Ferrán (5).

Continuavan, en tant, los successors de la Casa de Moncada posehint á titol de feu la part de Vich que 'ns ocupa, de manera que trovem que en 1422, se feren presentar á Gastó comte de Foix y vescomte de

(1) Dit Arxiu. Indices citats.

(2) Lloch citat.

(3) Villanueva, lloch citat, y Arxiu de la corona d' Aragó. Indices.

(4) IV d' Aragó.

(5) Document de 28 Agost de 1366, dit Arxiu. Salarich, guía de Vich.

Castellbó los titols per los que retenía lo domini de la *Quintana*, ab la jurisdicció civil y criminal sobre dita porció de la ciutat, ab motiu de la enagenació que en temps de la reyna-llochtinent María se volía fer á favor de la Universitat ó Comú de Vich. Lo resultat fou que aquélla efectivament ho adquirí en temps d' Alfons IV á 22 de Setembre de 1450 per preu de 1500 florins, (1) cedintho la ciutat al Rey.

D' aquesta época prové, donchs, que 'l Municipi de Vich tingués lo domini sobre 'l castell dels Moncadas, la *Quintana* y demás territori, junt ab los llochs de Vilalleons, Santa Eugenia de Berga, Sant Martí de Riudeperas, Sant Joan de Riuprimer, Torra Llabreta, Gurb y Malla (*Medalia*), que com á senyors d' Ausona tingueren los Moncadas, y per algún temps Bernat de Cabrera, pare y fill, ab lo titol de comtes d' Ausona, (2) venint á incorporarsho la Corona en virtut de la cessió que li feu la Universitat Vigatana, com ja s' ha dit.

En lo meteix any, 1450, se convertí lo vell edifici en presó de la ciutat y posteriorment en casa del Veguer, tornant á esser del domini de la ciutat, fins que com á bens *nacionals* s' en apoderá lo Govern, (3).

PELEGRÍ CASADES Y GRAMATXES.

DISCURSO DEL MARQUÉS DE NADAILLAC

SOBRE PREHISTÓRIA



o hace mucho que en París, el ya célebre Marqués de Nadaillac, ha leído un precioso discurso, que deben conocer los que se dedican á esta clase de estudios sobre prehistoria. Siendo muy largo, sólo daremos á conocer un extracto creyendo que como todo lo de este escritor será bien recibido.

Principia su trabajo haciendo ver los cambios que ha experimentado la corteza de la tierra: terrenos é islas desconocidas han aparecido del seno de las aguas, nuevas cordilleras se han alzado; y al contrario, otros terrenos se han sumergido en el mar; grandes cordilleras han desaparecido, como asimismo mares, lagos, etc., sin que la ciencia se explique bien este fenómeno. Estos movimientos existen aún en nuestra época, y para demostrarlo cita diferentes altitudes que han variado con el tiempo: la de Queto era de 9596 piés, en 1745; de 9567, en 1831; y de sólo 9520, en 1867; la del pico de Pichincha, ha disminuido de 218 piés durante el mismo período; y la de Antisana ha sido de 165 piés en los últimos 64 años.

Apesar de todos estos movimientos y cataclismos, de la modificación de los climas, y de los cambios habidos en la fauna y en la flora, el hom-

(1) Ibidem.

(2) Poden consultarse pera mes detalls los Registres é Indices del Arxiu citat.

(3) Aquestos últims datos los debém al senyor Serra y Campdelacreu.

bre ha permanecido invariable por su talla, por su estructura huesosa y por su genio inventivo; así es, que el hombre contemporáneo es igual al de los tiempos mal llamados prehistóricos. «Es cierto, dice el Marqués de Nadaillac, que de los primeros pueblos del mundo solo poseemos los osamentos susceptibles de conservarse por la fosilización, y por lo tanto no hemos visto los órganos blandos, las partes exteriores, el color de la piel, los ojos y los cabellos, pero observa muy bien M. Gaudry, que el esqueleto es el maderamen del edificio.» Tanto es así que las disposiciones de los músculos y la de los ligamentos, varían con el esqueleto, por que se insertan en él; los movimientos del cuerpo dependen de su forma, el esqueleto aloja las partes esenciales del sistema nervioso y los órganos de los sentidos; las menores modificaciones de los dientes ó de los huesos de las extremidades influyen en los animales, no sólo en el régimen alimenticio, sino que también sobre las costumbres. El Sr. Marqués no ha querido citar sin duda los dibujos y grabados que poseemos de la edad de piedra de varias regiones, porque si bien se vé el hombre de hoy están muy confusos ó mal hechos (1).

El Marqués de Nadaillac cita la notable obra *Crania Ethnica* de MM. Quatrefages et Hamy en la cual nos dá á conocer las diferentes razas que sucesivamente ó simultáneamente han poblado el globo haciendo presente que estas razas no difieren tanto entre sí como el español de nuestros días con el anglo-sajon ó bien el francés con el árabe y para un caso más notable, la que hay entre un yankee habitante de los Estados Unidos y un Europeo. El hombre ha sido pues siempre el mismo en el tiempo y en el espacio: luego el primer hombre era lo mismo que nosotros.

No ha sucedido así con la fauna. En América en la época terciaria, cuaternaria y hasta en los tiempos precolombianos vemos una fauna mammalógica absolutamente diferente de la fauna europea y africana. En Australia las diferencias son aún más notables; todos los mamíferos, los carnívoros, los roedores, los hervívoros tan grandes como los hipopótamos, el diprotodon con su cabeza colosal, eran implacentarios. En medio de estas faunas tan extrañas, los más antiguos hombres americanos los más antiguos australianos, cuyas osamentas han llegado hasta nosotros, los hombres contemporáneos de estos grandes paquidermos ó de los grandes desdentados de la América, los contemporáneos de los implacentarios de la Australia, no difieren en nada del hombre europeo, del asiático ó del africano que vivían en la misma época.

Dice el Sr. Marqués: «Sin abordar aquí la gran cuestión de la evolución que será seguramente tratada por alguno de nuestros colegas, es difícil no preguntarse, como es posible que seres parecidos (los hombres)

(1) Véase las caras humanas esculpidas en asta de reno encontradas en la caverna de Rochebertier (Charente). Un asta de reno hallado en la Madelaine, representa una mujer seguida de una serpiente y rodeada de cabezas de caballo. El marqués de Vivraye posee una figurita de mujer, además hay otros dibujos pertenecientes á la época llamada daleolítica.

hayan podido proceder de ascendentes diferentes. ¿Con qué medios de evolución y selección, principios que parecen tan seguros á la nueva escuela, han podido hacer salir de elementos esencialmente distintos en las orillas del Pacífico como en las del Atlántico, en la Nueva Zelandia como en la Groenlandia, un sér humano poseyendo la misma estructura huesosa y dotada de la misma posibilidad de cultura intelectual? Es esto para mi la mayor y fatal objeción á la hipótesis darwiniana estendida al género humano; y hasta hoy ninguno de los adeptos á esta doctrina, no han podido dar una respuesta satisfactoria.

«La similitud de la inteligencia ó ingenio del hombre, es para mi más importante que la similitud de su esqueleto».

En efecto, los instrumentos, útiles armas y costumbres de los primeros pueblos que poblaron las diferentes regiones de la tierra son iguales ó parecidas, y esto estando separados por mares, desiertos, cordilleras, etc. ¿Si no proceden todos aquellos, pueblos de un mismo origen como explicarse esta igualdad? ¿Como explicarse que fuese el hombre prehistórico de España igual al de China, en sus actos; ó el de Francia con el de América, de cuyo nuevo continente hace sólo cuatro siglos sabemos los del antiguo que existe?

Echemos una rápida ojeada sobre los objetos prehistóricos de muchas regiones, y veremos esta igualdad. En todas partes se vé que con el silex han hecho sus primeras armas, habiendo continuado esta costumbre en algunas regiones, hasta hace pocos siglos, y en otras hasta hoy que aún las emplean. «Los que han estudiado la exposición de París de 1878, dice el Marqués de Nadaillac, han podido convencerse hasta la evidencia de que las hachas, los rascadores los materiales de épocas y procedencias bien diversas, los instrumentos en hueso, las armas y la cerámica traída de países sin relación conocida entre ellos, eran tan parecidas que uno se veía en la imposibilidad de clasificarlos ó de distinguirlos.» «El parecido de estos objetos venidos de distintas procedencias, es tanta dice Mr. Wogt que fácilmente pueden confundirse (1).»

La cerámica ha existido desde los primeros tiempos pues que existió en la época paleolítica, demostrándolo los descubrimientos hechos recientemente por Mr. Dupont en Bélgica en las grutas de Engis y de Spy (2); además lo prueba el haberse encontrado hace unos 5 años en la gruta de Nebrigas, huesos humanos y huesamentos del gran oso de las cavernas mezcladas con un fragmento de cerámica.

Dice el Marqués de Nadaillac que «la cerámica procedente de los mounds del Ohio, del Kentucky y del Missouri, las recogidas en los aluviones del Missisipi, son evidentemente menos antiguas; sin ir á precisar su fecha, podemos solamente afirmar que son mucho más anteriores, á las más antiguas relaciones conocidas entre el Nuevo y el antiguo continente. Esta cerámica ofrece no obstante con nuestra cerámica paleolítica ó

(1) Congrès des Naturalistes allemands, Insbruck, Setiembre 1869.

(2) L'Archeologie préhistorique par le Baron J. de Baye págs. 309 y 310.

neolítica, el más notable parecido. En todas partes las vasijas tienen formas análogas, tienen como los de Europa asas, pezones, picos y rebordes: además de ésto, ofrecen los mismos adornos, espirales ó zig-zags, grecas ó dientes de lobo, dibujos geométricos ó arcáicos. Las mismas necesidades han llevado á las mismas invenciones y á los mismos procedimientos de fabricación; los mismos gustos artísticos han conducido la cerámica al mismo género de ornamentación.»

Con los instrumentos destinados á la pesca se vé la misma uniformidad. «Los anzuelos, dice el Marqués de Nadaillac, fueron muy primitivos consistiendo en un hueso, una astilla de madera, una espina, en punta en ambas extremidades y provistas de un agujero en el sentido de su longitud. Bien pronto la forma se acerca á la que tienen en la actualidad. Se encuentran los unos y los otros en gran número en las cavernas; en las estaciones lacustres de Suiza, en los Kjækkenmøddings escandinavios se les encuentra desde tiempos más remotos en Groenlandia y en California. Son en hueso y en marfil, más tarde en cobre y en bronce; el mismo hecho se produce en los dos continentes. El arpón destinado á herir al pez que vá respirar á flor de agua es una invención más sencilla que el anzuelo. Estos arpones son generalmente hechos de hueso ó asta de ciervo, encontrándose tanto entre los trogloditas del Sur de Francia, en las poblaciones lacustres de Suiza ó de Italia, como en los pueblos del Norte; y en los habitantes de la América como en los de Europa. Unas veces llevan barbillas á un lado otras en los dos; y si mezclásemos los arpones de procedencias tan diversas, nos hallaríamos como hemos dicho sucede con los silex que es imposible distinguirlos.»

¿Qué diremos de los monumentos megalíticos? En todas partes presentan este carácter típico de haber sido construídos con bloques sin labrar. Los de un pueblo indio, los khasias, parecen haber sido copiados de los de Carnac y de Kermario. Hallamos dolmens en los Aymarias, la más antigua raza conocida del Perú, entre los aborígenes de la América del Norte, en España, en Dinamarca, en las Orcadas, las islas del Mediterráneo, en las orillas del mar Negro y en las del mar Báltico, al pié del monte Sinai, y en las costas de la Islandia en el límite de las nieves perpétuas. Puede compararse los dolmens erigidos sobre la cumbre de un tumulo en Argelia con los de Cantyre en Escocia, ó de Roskilde en Scandinavia, el cromlech de Moytura en Irlanda con el de Halskov en Dinamarca, el círculo de Peshawier en los confines de el Afghanistan con el círculo Stennis en una de las Orkneys, las tumbas de los Neilgherries con los chouchets que se ven en Africa, los cromlechs de las posesiones francesas en Africa con las de Aschenrade en los bordes de la Droina, las trilithes de Stonehenge con los de Trípoli, ó bien aún con los indicados por Palgrave en Arabia. El estudio más superficial muestran las relaciones que existen entre los paseos cubiertos de la Provençe y los de la Bretaña y entre estas y las construcciones análogas en Argel. Por todas partes resulta un pensamiento común; y se revela un mismo rito. Este rito se muestra más claramente en una dispo-

sición característica que se encuentra muy amenudo, y es, que uno de los soportes del dólmen, en general el que encierra la entrada, tiene una abertura circular, más raramente elíptica ó cuadrada, la cual, siendo pequeña, ni podía servir para introducir por allí los muertos, ni como punto de refugio para los vivos, ni para renovar los alimentos funerarios de estas cámaras sepulcrales. El Marqués de Nadaillac, cree que sólo es probable una hipótesis, y es, que se abrían estas aberturas, «á fin de que el alma ó espíritu pudiese dejar su prisión terrestre para lanzarse hácia regiones más felices, creencia admitida por todos los pueblos; siendo estas piedras un testimonio irrecusable. Dolmens con abertura se ven en Alentejo, en India, en Suécia, en Palestina, en Francia, en Inglaterra, etcétera, etcétera.»

La costumbre de la trepanación descubierta por Mr. Pruniers, y que Mr. Broca cree que era el signo de iniciación religiosa y practicada en general en los niños, con lo que adquirían así, cierta celebridad ó renombre, fué muy general. Se practicaba en Francia, en Bohemia, en Rusia, en Dinamarca, en Italia, en el norte de África, y hasta en las dos Américas. Esta operación créese la llevaban á cabo con un siley de punta, que el operador hacía rodar rápidamente entre sus dedos y con el cual abría el cráneo.

La similitud de las costumbres funerarias no es menos concluyente: amenudo el muerto se enterraba colocado ó replegado sobre sí mismo. Esto se vé no sólo en Europa, sino que también en América.

Otro rito se ha encontrado en diferentes puntos del globo, y es la coloración de osamentas por medio del mineral de hierro oligisto.

Asimismo el *Swastika* la cruz gama, este signo sagrado de los aryas que Schliemann ha reconocido en Troya, se le vé en muchas regiones del mundo.

«Esto no son hechos aislados; dice el Marqués de Nadaillac, la *Swastika* figura sobre los mas antiguos libros sagrados de los persas, sobre los templos de la India, sobre las piedras funerarias célticas, como sobre un cilindro, atribuído, á los Hittites. Está grabado sobre los vasos elegantes de Atenas y de Milo, sobre las de Cere, de Chiusi, de Cume, como los grandes objetos cerámicos descubiertos en Kœnigswald sobre el Oder, ó sobre otros recogidos en los confines de la Hungría, sobre objetos en bronce procedentes del Cáucaso y sobre la célebre urna de Albano, sobre una medalla de Gaza en Palestina y sobre una medalla ibéra de Asido. Esta burilado en las catacumbas de Roma, en el pulpito de San Ambrosio de Milán, en los muros desplomados de Portici, y en los monumentos más antiguos de Irlanda, en donde amenudo está acompañado de inscripciones en ogham.

«La *Swastika* está dos veces reproducida sobre una gran pieza de cuero encontrado en Corneto, y que hoy pertenece al museo real de Berlín: Mr. Cartillac la ha encontrado en las citanias del Portugal de las cuales hay algunas que datan probablemente de los tiempos neolíticos. Los ingleses, en la guerra que tuvieron contra los Achantis, le han visto sobre

los bronceos tomados en Coomasia en las costas de la Guinea, y estos mismos ingleses deben volverlo á ver en su propio condado de Norfolk.

«Mas aun, si atravesamos el Atlántico, vemos el mismo signo grabado en los templos del Yucatán, cuyo origen es desconocido, sobre una hacha encontrada en Pemberton en la New-Jersey, en copas sacadas de los pueblos del Nuevo-Méjico y, en la cerámica procedente de una sepultura cerca de Lima (Perú). El Dr. Hamy, en las decadas americanas, la representa sobre un objeto perteneciente á los indios Wolpi, y los tambores sagrados de los esquimos aun lo llevan, sin duda como recuerdo de una costumbre transmitida por sus antepasados. La universalidad de este mismo signo entre los hindostanos, los persas, los hittetes, los celtas, los germanos, como entre los chinos, los japoneses, y los primeros habitantes de la América es ciertamente de inegable importancia» y nos prueba que todos proceden de un mismo pueblo.

Esta igualdad de costumbres en los primeros pueblos que poblaron la superficie de la tierra, apesar de hallarse á distancias tan grandes, separado algunos por mares ó desiertos y por lo tanto que no se conocian, indica que todos estos pueblos proceden de un tronco común.

G. J. DE GUILLÉN GARCÍA.

UN RETABLO GÓTICO



No obstante los escasos años que lleva de vida la ciencia Arqueológica, puesto que bien podemos calificar de modernos dichos estudios, es cierto que su desarrollo ha sido realmente prodigioso, constituyendo un cúmulo de conocimientos relacionados con las épocas pasadas que hay que confesar que sólo con ellos y gracias á su eficaz auxilio tenemos hoy á mano medios suficientes para conocer profundamente, en muchos casos, el modo de ser de los pueblos y de las sociedades históricas. La observación primero, la relación de los hechos después y el análisis razonado de sus naturales consecuencias más tarde, han formado, digámoslo así, una túpida malla que ha ido apretando los intersticios á la vez que nuevos exámenes de las cosas nos han acercado más y más á la meta de la verdad científica.

Ni aún en aquellos casos en los que por ser los tiempos á que nos podamos referir de un período relativamente próximo ó por tratarse de hechos ó cosas no desconocidas en su esencia ó en sus accidentes, deja de tener interés artístico ofrecer nuevos datos y dar á la publicidad otros objetos que contribuyan á aumentar el caudal de los existentes dentro de un determinado estilo y de un ciclo histórico.

Lo vasto del campo arqueológico rechaza en absoluta cualquier dique que se oponga á su actividad investigativa, aun que pudiera levantarse á nombre de principios inconcusos. Por esto pues siempre es oportuno

tuno la reproducción de aquellos tipos que por la perfección con que están ejecutados, por el carácter que presentan en su constitución íntima ó moral y por la pureza de sus rasgos artísticos, á la par que revelan el arte que los produjo constituyen un elemento más para el estudio y comprensión de los mismos.

En tal concepto, no sólo entendemos ser un deber de cuantos se interesan por el progreso artístico, manantial inagotable de beneficios, el impulsar las investigaciones dirigidas á sacar del olvido cualquier objeto que sea digno de atención por sus condiciones estéticas ó por sus cualidades arqueológicas, si que además se hace necesario que sea generalmente conocido y apreciado para que ya el artista ya el arqueólogo pueda buscar el uno la inspiración que desea y el otro sacar de su estudio, cuando menos, la confirmación de los principios científicos ya conocidos.

¡Que la antigüedad con sus obras espléndidas y con su producción peculiar nos admira y atrae!, lo expresa hasta la saciedad el afán con que hoy se copia y reproduce cuanto emana de pasadas edades. La concordancia con que se ligan entre sí las producciones artísticas de una época y de un pueblo con esta misma época y con este mismo pueblo hace de cualquier objeto de indubitable antigüedad un interesante ejemplar para ser copiada ó reproducido, hoy que, como si el númen artístico de la humanidad se hubiera agotado por carencia de nuevos ideales, parece que exclusivamente puede saborearse la belleza en las obras artísticas de otros siglos ó en sus más completas imitaciones.

Y tanto sucede esto, que á diario se hace saber al público la construcción de un edificio de tal ó cual estilo ó la conclusión de una obra que sigue esta ó la otra escuela estética: de donde procede esta doble estimación en que son tenido los objetos de algún valor arqueológico; ya sea por el interés que encierra para el arte sus elementos constitutivos ya sea también por la facilidad de que sirva de modelo para la confección material de otros análogos.

Aún que no sea raro encontrar en nuestro país algún altar gótico salvado del furioso temporal neo-clásico que arrasó en el mundo cristiano, durante más de tres siglos, cuanto procedía de épocas anteriores, estos ejemplares son cada vez más escasos é interesa por consiguiente tomar cuanto menos nota de los que afortunadamente subsistan. En este caso se encuentra el altar mayor de la gótica Iglesia parroquial de Argenton, que reproduciremos en el número siguiente gracias á una fotografía del mismo ejecutada por los señores Puig y Cadafalch y Colomé. Las cualidades artísticas que posee como su casi integridad que permite examinarlo en conjunto como también apreciar sus minuciosos detalles hacen de esta obra del siglo XVI un notable ejemplar de indudable mérito.

El precioso retablo que lo forma cubre todo el fondo del ábside; de planta circular, y responde perfectamente al carácter propio de este género de obras artísticas: Veamos algunos antecedentes antes de examinar el retablo.

Una vez que hubo cesado la primitiva sencillez que imprimió la Iglesia á todos sus actos, cuando las manifestaciones del culto estaban cohibidas por la persecución pagana, en la disposición de los altares, como asimismo en la mayor parte de los actos religiosos y de los efectos destinados al culto, se introdujeron sucesivamente una série de cámbios que, sino ulteraron su esencia, transformaron considerablemente su naturaleza artística. A la primitiva *mensa Domini, mensa sacra* etc. con que era designada el ara alzada sobre las reliquias de los mártires, sucedieron los baldaquinos que cobijaban el altar propiamente dicho, práctica muy seguida en aquellos tiempos y de la que aún hoy pueden citarse algunos casos.

(Se continuará)

BIBLIOTECAS POPULARES

SE DESTINAN DE ORDEN SUPERIOR Á LA ASOCIACIÓN
ARTÍSTICA-ARQUEOLÓGICA BARCEONESA.

—Método lógico y abreviado de lectura.—3.^a edición.—Madrid.—(S. a.)—8.^o.—1 volumen.

Rodríguez Ruiz.—Patología vitícola...—2.^a edición, corregida y aumentada.—Tortosa.—1886.—8.^o.—1 volumen.

Rodríguez Sancho.—Dulces y amargos políticos...—Valencia.—1890.—8.—1 cuaderno.

—La abuela Paca España y el profeta de Madrid.—Valencia.—(S. a.)—8.^o.—1 cuaderno.

Rodríguez Solís.—Los guerrilleros de 1808. Historia popular de la guerra de la Independencia.—Tomos 1.^o y 2.^o—Madrid.—1887.—4.^o á dos colores, con grabados.—2 volúmenes.

Rueda.—Poema nacional.—I. Aires españoles.—Madrid.—1890.—8.^o.—1 volumen.

Ruiz Aguilera.—El libro de la pátria. Nuevos ecos nacionales, baladas y cantares.—Madrid.—1869.—8.^o.—1 volumen.

Sdenz Baquero.—Monografías histórico-críticas.—Felipe II.—1.^a parte.—Madrid.—1887.—8.^o.—1 volumen.

Sastach y Costas.—Oración necrológica de Pio IX...—Barcelona.—1887.—8.^o.—1 cuaderno.

Sepúlveda.—El corral de la Pacheca.—Apuntes para la historia del Teatro Español.—Madrid.—1888.—8.^o con láminas.—1 volumen.

Sevillano López.—El Código penal al alcance de los niños.—Madrid.—1880.—8.^o.—1 volumen.

Sierra.—El Sonande.—Madrid.—1888.—8.^o.—1 volumen.

Subirá y Nicoláu.—Compendio de Agricultura.—Santiago.—1888.—8.^o.—1 volumen.

Tablas de reducción de las pesas y medidas legales de Castilla á las métrico-decimales, formadas de Orden del Gobierno...—Madrid.—1862.—4.^o.—1 volumen.

Torres y García.—Conferencias y excursiones infantiles.—1.^a y 2.^a parte.—Zaragoza.—1889-1886.—8.^o cart.—2 volúmenes.

Vallín y Bustillo.—La segunda enseñanza en España en el curso de 1877 á 1878.—Madrid.—1879.—1 hoja.

—La enseñanza universitaria en España en el curso de 1878 á 1879.—Madrid.—1879.—1 hoja.

Velarde.—Frai Juan. Poema.—3.^a edición.—Madrid.—(S. a.)—8.^o—1 cuaderno.

—La velada. Poema.—3.^a edición.—Madrid.—1884.—8.^o—1 cuaderno.

Vera y López.—Laboratorios municipales de salubridad.—Madrid.—1885.—8.^o—1 volumen.

Vidal Solares.—Consejos prácticos sobre la higiene de la primera infancia.—5.^a edición.—Barcelona-Madrid.—1886.—8.^o—1 volumen.

Vivas.—Manual del contribuyente.—Madrid.—1882.—8.^o—1 volumen.

Vizcarro.—Instrucciones populares sobre la rabia.—Vinaróz.—1881.—1 cuaderno.

With.—Aventuras de un ingeniero novel. Traducido por Juan Eloy Bona.—Madrid.—1883.—8.^o—1 volumen.

Total ochenta y nueve volúmenes, treinta y tres cuadernos y tres hojas. Madrid 5 de Mayo de 1891.—Es copia.

SECCIÓN OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN

Extracto de la sesión ordinaria de la Junta Directiva correspondiente al 16 de Noviembre de 1891.

Leída por el Secretario el acta de la sesión anterior fué aprobada.

Dióse cuenta del fallecimiento del corresponsal en Tarragona D. Buenaventura Hernández Sanahuja consignándose en acta el sentimiento que ha ocasionado su pérdida y dar el pésame á su familia.

Se acordó señalar el 21 del actual para la primera convocatoria y el 22 la segunda convocatoria para celebrar Junta General.

Extracto de la Junta General celebrada el día 22 de Noviembre de 1891.

Leyóse por el Secretario el acta de la última Junta General, que fué aprobada.

Expuesto por el Sr. Presidente el motivo de la Junta General según el artículo 26 del Reglamento, manifestó á continuación, que no se daba lectura por el Secretario á la memoria de los trabajos llevados á cabo por la Junta Directiva, durante el finido curso, por haberse publicado en el BULLETÍN los de todas las sesiones verificadas. Después participó que la existencia de los fondos de la sociedad han aumentado hasta 662'61 pesetas.

Acto seguido tomó posesión de sus cargos la nueva Junta Directiva.

El Sr. Secretario dió lectura á la siguiente comunicación suscrita por D. José Puiggari.

«Reelegido para la Presidencia de la Arqueológica, he de declinar el cargo en razón á mi edad septuagenaria, á la dolencia que padezco hace

dos años y al natural cansancio de tantos otros de dirección cuyos gravámenes pasaron casi exclusivamente sobre mí. Agradeciendo pues á esa Asociación el nuevo obsequio que ha querido dispensarme, le suplico se sirva admitir mi renuncia del cargo Presidencial, bajo solemne protesta de que no aceptaré ahora ni en lo sucesivo reelección ni nombramiento alguno. Prometo, sin embargo, en cuanto mis fuerzas alcancen, seguir como siempre cooperando al mejor éxito de una Sociedad á la que he querido tanto, y de la cual he recibido constantes favores y atenciones.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Barcelona 2 Noviembre 1891.—José Puiggari.—Señores de la Junta Directiva y de la Sociedad en general.»

El Sr. Gispert Ferrater, pronunció un sentido elogio del Sr. Puiggari y propuso no se le admitiera la dimisión.

El Sr. D. David Ferrer, propuso se le nombre al Sr. Puiggari, Presidente honorario, á lo que se opusieron el Sr. Gispert Ferrater y otros señores, por ser Presidente efectivo y pasada á votación fué desechada la renuncia por mayoría de votos.

En seguida propuso el Sr. Gispert Ferrater se redacte sentida comunicación al Sr. Puiggari dándole cuenta de no haber sido admitida la dimisión y que tres individuos de la Junta Directiva pasen á su domicilio á entregársela, siendo aprobada por unanimidad.

El Sr. Tesorero dió lectura del presupuesto mensual ordinario que asciende á 141 pesetas, siendo aprobado.

Procedióse á la votación de los señores que han de componer las Comisiones siendo elegidos los siguientes:

Sección 1.^a, Publicaciones

- D. Guillermo J. de Guillén
- » Francisco de Bofarull
- » Augusto Tomás
- » David Ferrer

Sección 2.^a, Excursiones

- D. Juan Llopis y Bofill
- » Juan Cardona
- » Heriberto Barallat
- » Francisco Llorens y Riu

Sección 3.^a, Exposiciones

- Excmo. Sr. Duque de Solferino
- D. Fernando de Delás
- » Manuel Guiote
- » Manuel Belau.

Acordóse conceder un voto de confianza á la Junta Directiva para que estudie la proposición de celebrar la Asociación un Concurso entregando un premio valioso en metálico.

*Extracto de la sesión ordinaria de la Junta Directiva del día
23 de Noviembre de 1891.*

Leida por el Secretario el acta de la sesión anterior que fué aprobada, se tomaron los siguientes acuerdos:

Nombrar al Bibliotecario para recojer del Excmo. Ayuntamiento el ejemplar de la obra de los Hermanos Siret.

Designar á los Sres. Gispert, (D. Manuel,) Pascó y Casades, para entregar al Sr. Puiggari el siguiente oficio:

«Vista la atenta comunicación de V. dimitiendo por razón de su edad, el cargo de Presidente de la Asociación, pero manifestando el deseo de seguir contribuyendo á sus fines sociales, y dada de élla cuenta en Junta General celebrada en 22 del pasado Noviembre, acordó esta Asociación no aceptar á V. la dimisión antes indicada y en su lugar hacerle presente la gratitud de que se halla poseída hácia V. que tanto se ha desvelado por la misma, presidiéndola desde su fundación y prestando á sus trabajos el concurso directo y eficaz de su persona y de los valiosos conocimientos que posee, gracias á lo cual ha podido la Sociedad llevar á cabo importantes manifestaciones artísticas y dar á la estampa una série de publicaciones que hoy constituyen su mejor timbre de gloria.

La Asociación por lo tanto, que vé en V. á su digno Presidente, á la vez que el más asiduo de sus socios, espera que, en interés de la Sociedad y al mucho aprecio en que V. la tiene, no rehusará seguir como hasta aquí ocupando la Presidencia á completa satisfacción de todos, ni dejará tampoco de contribuir con su acostumbrada actividad y reconocida competencia al logro de los levantados propósitos que constituyen el objeto de esta Asociación.»

Fueron nombrados Delegados en representación de la Junta Directiva en las

Sección de Publicidad: D. Pelegrín Casades.
 » » Excursiones: » Manuel Gispert.
 » » Exposiciones: » José Pascó.

Notificóse que el Ingeniero Sr. Tos y Codina ha regalado á la Asociación un tomo de «El agua en la tierra,» acordándose darle las más expresivas gracias.

Se nombraron socios corresponsales en Ametlla del Vallés D. Sebastián Basa, médico y D. José Draper, hacendado. En Granada al Catedrático Sr. Simonet.

Fueron propuestos y aprobados para sócios de número á los Sres. don Francisco Solá, D. Agustín Martín Mullor, D. Pedro Estany, D. E. Arnau, D. Luis M.^a Soler y Puig, D. Joaquín Casades Gramatxes, D. José M.^a de Delás, D. Ricardo Puig Vila, D. Domingo Casanovas, D. Joaquín Vigo y D. Ramón Sala.

NOTICIAS Y DESCUBRIMIENTOS

En el Asia central y en la orilla derecha del Amou Daria (Oxus) y próximo á la población bokhara de Harki, han sido descubiertos los restos de una importante población, compuesta de cavernas abiertas en las rocas.

Este pueblo subterráneo, á juzgar por las inscripciones, monedas y otros objetos encontrados, parece datar de siglos antes de nuestra Era.

Algunas de las habitaciones tiene varios pisos, y la población está compuesta de calles y plazas, algunas de ellas obstruidas por las ruinas.

GRAN TALLER DE RESTAURACIONES

DE

A. MASSOT

COPONS, N.º 1

BARCELONA

TAPICES PINTADOS

VIDRIERAS DE COLORES AL FUEGO

VIDRIOS Y CRISTALES GRABADOS

para iglesias, oratorios y galerías

En blanco y de colores

Muselinas al ácido y al fuego

VIDRIOS CURVADOS

Cristales y espejos pintados al óleo

Placas fayence para muebles

PINTURA AL ÓLEO

A. AYMAT

63, Conde del Asalto, 63

BARCELONA

Todas las operaciones de la casa son al contado



J. RUIZ



ENCUADERNADOR

Rull, n.º 5 y Codols, n.º 12.—BARCELONA

ENCUADERNACIONES DE BIBLIÓFILO

Restauraciones de libros antiguos

DORADOS, RELIEVES, ETC., ETC.

LIBROS PARA COMERCIO

TIPOGRAFIA

HISPANO-AMERICANA

3, MONTSERRAT, 3.

En este establecimiento se imprimen con rapidez y economía toda clase de trabajos tipográficos.

ALBUMS PUBLICADOS

POR LA

Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO

Y DIPLOMA DE HONOR EN LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE ZARAGOZA,

Y CON MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA

DEPÓSITO: PINO 5, 2.º Y PRINCIPALES LIBRERÍAS

1878.—ALBUM DE JOYAS, MINIATURAS Y ESMALTES.—Contiene veinticinco fotografías de los principales objetos exhibidos.—(*Agotado*).

1879.—ALBUM DE TRAJES Y ARMAS.—Contiene veintiseis fotografías de los principales objetos que figuraron en la Exposición del mismo nombre.—(*Agotado*).

1880.—ALBUM DE GRABADOS DE AUTORES ESPAÑOLES.—Contiene cincuenta y cinco láminas heliográficas, representación de los principales grabados expuestos.

1881.—ALBUM DE LA EXPOSICIÓN DE ARTES DECORATIVAS.—Contiene cincuenta y dos láminas heliográficas, representación de los principales objetos exhibidos.—(*Agotado*).

1882.—ALBUM DE DETALLES ARTÍSTICOS Y PLÁSTICO-DECORATIVOS DE LA EDAD MEDIA CATALANA.—Contiene ochenta láminas heliográficas, reproducción de los dibujos premiados por el *Instituto de Fomento del Trabajo Nacional*.

1883.—ALBUM HELIOGRÁFICO DE LA EXPOSICIÓN DE DIBUJOS AUTÓGRAFOS DE ARTISTAS FALLECIDOS, Y DE VISTAS Y DIBUJOS DE EDIFICIOS Ó MONUMENTOS QUE YA NO EXISTEN.—Contiene treinta y siete láminas, reproducción de los más importantes dibujos expuestos.

1884.—ALBUM HELIOGRÁFICO DEL GABINETE DE CURIOSIDADES ARTÍSTICAS DE D. JOSÉ FERRER Y SOLER.—Además del extenso y detallado texto explicativo, contiene un discurso referente á las artes arqueológicas ante las exigencias de la cultura moderna, y treinta láminas heliográficas, reproducción de los principales objetos de este gabinete.

1885.—MONOGRAFÍA HISTÓRICA É ICONOGRÁFICA DEL TRAJE.—Forma un tomo en 4.º mayor, de 292 páginas de clara impresión y papel satinado, ilustrado con 618 grabados y 4 portadas alegóricas, por Puiggari, Riquer, Thomas, Joarizti y Mariezcurrena.

1886.—ALBUM DE GRABADOS ESCOGIDOS EN EL ORDEN DE SU MANIFESTACIÓN HISTÓRICA.—Volumen en 4.º mayor, de 70 páginas, con 32 láminas de los mejores grabados conocidos, facsímiles foto-heliográficos directos de sus originales, por Joarizti y Mariezcurrena; texto de Puiggari.

1887.—ALBUM DE LA COLECCIÓN DE D. FRANCISCO MIQUEL Y BADÍA, PRINCIPALMENTE EN MOBILIARIO, CERÁMICA Y VIDRIERÍA.—Volumen en 4.º mayor, de 50 páginas, con treinta láminas foto-heliográficas.

1888.—ALBUM DE LA SECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA.—Dos volúmenes en 4.º mayor, con más de 240 heliografías en junto.

1890.—ALBUM DE INDUMENTARIA ESPAÑOLA, por D. José Puiggari.—Un volumen en 4.º mayor, de 380 páginas, con 46 láminas foto-heliográficas.

Todos los Albums llevan su texto correspondiente y están encuadernados en percalina roja, con rótulos dorados.

Tip. Hispano-Americana.—Barcelona.